



LA PENITENCIARIA. GUADALAJARA, JALISCO.

- 244 -

Uno de los establecimientos que mejor pregonan el adelanto de la bellísima capital del Estado de Jalisco, es su grandiosa Penitenciaria, establecimiento penal construido y reglamentado bajo las bases que la ciencia sociológica y la criminología modernas han establecido firmemente. Dirige en la actualidad este establecimiento el señor Don Francisco Munguía Torres. Ocupa el amplio edificio ciento sesenta y cinco metros de frente por cuatrocientos de fondo. La fecha de su fundación fué el año de 1844 y se inició por consejo de

Escobedo. A mil quinientos, por término medio, llega el número de reclusos que se encuentran en la Penitenciaria; las celdas ascienden á novecientas. A fin de perfeccionar el sistema celular, se va á ampliarse ese departamento, aumentando las crujías donde están las celdas. El Gobierno obliga á los reclusos á dedicarse á los trabajos más usuales; para el efecto, posee la Penitenciaria bien montados talleres de zapatería, sombrerería, carpintería, herrería y tejidos, talabartería y otras industrias menos importantes.



PLAZUELA DE ARANZAZU. GUADALAJARA, JALISCO.

- 245 -

Es lo primero que se ve en saliendo de la Estación del Ferrocarril Central Mexicano. Al fondo se halla la iglesia de San Francisco, y cerca de ésta el jardín del mismo nombre, uno de los mayores y más pintorescos que existen en la ciudad. Tiene hermosas glorietas, fuentes, y ostenta una buena estatua del valeroso caudillo de la Reforma y la Intervención, General Ramón Corona.

Pero este parque, apenas es uno de los diez y seis jardines que posee la ciudad, muchos de ellos más hermosos aún, sembrados de preciosas plantas y ostentando profusión de exquisitas flores, que embriagan el pecho y embalsaman con su fragancia el ambiente de la ciudad.

A todos ellos, ó la mayoría, se llega fácilmente ocupando los nuevos tranvías eléctricos, cuyo servicio se inauguró el 16 de Septiembre de 1907, y que forman una red de 60 kilómetros, comunicando con el centro á las colonias, las poblaciones de los alrededores, los

parques y los paseos. Esta red se compone de doce circuitos y tiene líneas á Zapopan, La Experiencia y San Pedro.

El nombre dado á la plazuela que representa nuestro grabado, proviene del de la célebre virgen vizcaína, reverenciada en alto grado en las provincias vascongadas, donde se encuentra su santuario. La propagación de su culto aquende los mares, prueba la importancia de la emigración vasca á estos países, y la sinceridad religiosa de esta raza, que menos que á una cofradía de vizcaínos, puesta bajo la advocación de la Virgen de Aranzazu, la fundación del famoso Colegio de las Vizcaínas, que tantos bienes ha prodigado á la mujer desvalida. Es una fortuna, dicho sea de paso, la magnitud de la emigración de vascos al país, pues difícil es encontrar gente más laboriosa, honrada y dotada de relevantes prendas.



LAGO DE CHAPALA. JALISCO.

El mar chapálico le llaman algunos geógrafos á este hermosísimo vaso de agua dulce, formado en el suelo mexicano. Y en verdad que por su extensión, no menor de 1,579 kilómetros cuadrados, 89 kilómetros de longitud y 30 de anchura, forma una maravillosa superficie líquida, dotada de incomparables lontananzas, como no es posible contemplar otras en el territorio de la República.

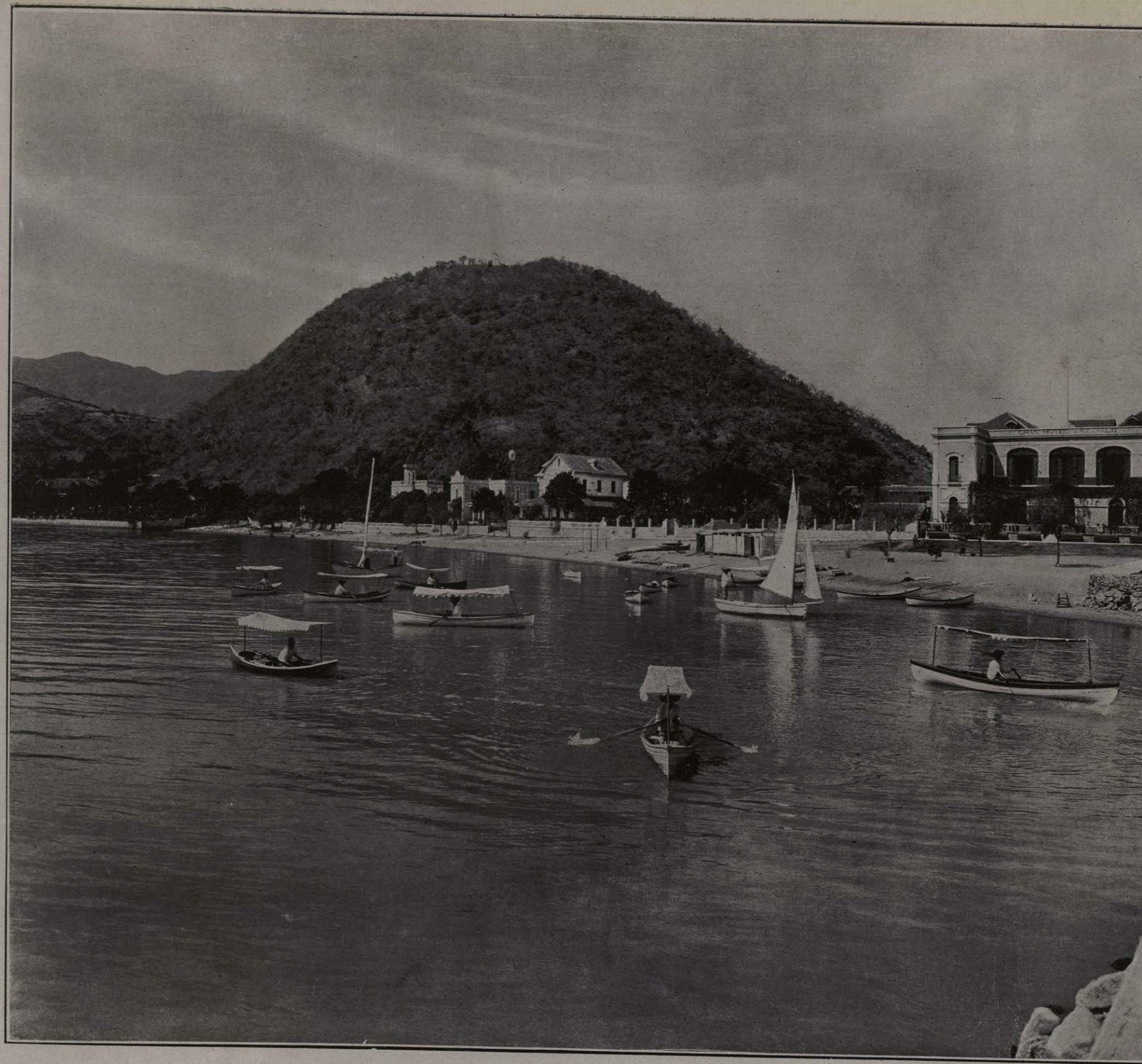
Dicen y repiten distinguidos viajeros, que nada tiene que envidiar el Chapala á los más pintorescos lagos de la Suiza, y en cambio los supera en extensión, así como en la fertilidad de las comarcas que por diversas partes de su orilla lo circundan. Nada más bello que este mar interior formado en la altiplanicie mexicana.

Debe haber existido desde tiempos remotísimos, cuando el valle de Toluca y el valle de Maravatío y el vallecito de Acámbaro eran otros inmensos vasos, desecados gradualmente al levantarse el suelo y verse uno sobre los demás, por conducto de la corriente del Lerma, que hoy los desagua á todos en el Grande Océano.

Penetra efectivamente este río en el Chapala por el borde oriental y sale enriquecido y ensanchado hacia el Norte, arrastrando inmenso caudal que se despeña no muy lejos, en el majestuoso salto de Juanacatlán.

La profundidad máxima del lago no pasa de diez metros, suficientes para permitir la navegación en toda la superficie del vaso, si no fuera muy desigual, y sin el famoso lirio azul del Chapala, vegetación lacustre de prodigiosa fecundidad que ha proliferado en grado increíble, colmando gran parte del lecho del lago y desarrollándose en muchos sitios hasta el nivel del agua. La navegación, no obstante, es posible en largos trechos, y es en donde se hace una excursión á las isletas del centro, ó á los muchos y pintorescos poblados cantadora una excursión á las isletas del centro, ó á los muchos y pintorescos poblados que bordean las riberas, y en los cuales hay quintas veraniegas, aguas termales y bellísimos balnearios, sitios propicios á la contemplación de los maravillosos crepúsculos y paisajes encantadores, que llevan anualmente á Chapala una peregrinación de artistas y personas de gusto refinado.

(Continúa.)



LAGO DE CHAPALA. JALISCO.

Entre las estaciones veraniegas tapatías, Chapala es la primera de todas. Es la cabecera del séptimo cantón del Estado, y se halla en la orilla septentrional del precioso lago de su nombre, á 30 kilómetros de Guadalajara. Posee un hermoso embarcadero, hoteles con el *comfort* y las comodidades de los mejores de la capital, quintas numerosas, y es una estación balnearia y veraniega frecuentada por las altas clases sociales de todas las ciudades de la República, durante el año entero, y particularmente en los días de la Semana Mayor. Cuenta esta alegre población cinco mil habitantes; su blanco caserío se desarrolla á orillas del lago, no lejos de la preciosa ribera, donde se levantan la mayoría de los ricos *chalets* pertenecientes á acaudaladas familias de Guadalajara y de la Capital de la República. La pequeña parroquia, con sus dos torrecillas agudas, que tal parecen remoto trasunto de las de la metrópoli tapatía, descuella sobre las casas de la población, no lejos de la superficie del agua. Elegantes y confortables hoteles se alzan aquí y allá, rodeados de jardines, con camallones esmeradamente cultivados, y cierra el confín, á espaldas de todo el caserío, la línea sinuosa de los cerros vecinos, prolongada en la distancia.

Algunos de los establecimientos y fincas de esta localidad, poseen aguas medicinales, de naturaleza ferruginosa, que muchos enfermos vienen á aprovechar, por su acción tónica, fortificante y por su valor terapéutico contra diversidad de enfermedades. La mayoría de los viajeros, sin embargo, viene á Chapala á gozar de la dulzura del clima, de la frescura de las tardes, de los mirajes y perspectivas del lago, glorificados ya por los himnos del poeta y la paleta del artista, y del ambiente embalsamado que halaga voluptuosamente los sentidos, á la caída de la tarde, cuando la luna comienza á levantarse sobre el horizonte infinito y empiezan á parpadear las estrellas, en tanto que allí, en los alrededores de las quintas, comienza el bullicio de la danza y suenan los acordes de la música.

(Continúa.)



LAGO DE CHAPALA. JALISCO.

Tenemos en México bellísimos panoramas, paisajes de indescriptible hermosura, mirajes y perspectivas dignos del pincel de los más grandes artistas, de la pluma de los mayores literatos. No podemos envidiar las altísimas cataratas de la Suiza y la Noruega, porque se encuentran en nuestras sierras; no necesitamos echar de menos la fertilidad y la exuberancia del suelo brasileño, porque la excede la pompa de nuestra Huasteca, ni nos la envidiar los volcanes y los nevados picos de los Andes, porque nuestros colosos de granito alcanzan hasta el cielo frentes de plata.

Asimismo podemos replicarle á los viajeros que nos cuenten las delicias del lago de Como y del Lago Mayor, que tenemos los encantos del Chapala. ¡Lugar propicio á la divagación, al recogimiento, á la soledad, al reposo del alma y del cuerpo, y al recreo y á la distracción y á la alegría! Á todas las impresiones y á todas las emociones!

El simple turista halla en aquel sitio diversidad de entretenimientos que le permiten pasar agradablemente la temporada: ora toma los baños en la playa y se dedica al ejercicio de la natación; ora prefiere el remo, y forma parte en las regatas que damas y caballe-

ros organizan diariamente; ora sale de pesca, en la que es abundante el lago; ora en el muelle que aparece en el grabado, encuentra vá pores de acero, como "El Carmelita," en los cuales se emprenden excursiones á las islas ó á diversas poblaciones ribereñas.

Si el viajero es dado á los ejercicios de entretenimiento. El artista verá, sin jamás cansarse, aquellos crepúsculos indescriptibles, esas coloraciones y tonalidades incopiables, cantadas por el poeta, los mil celajes y matices, que, á cada hora, á cada instante, empapan el ancho firmamento y se cuajan en las aguas del lago, convirtiéndolo en ópalo gigantesco de deslumbradoras vislumbres.

Y el pensador, el soñador, asistirá á los variados murmullos de la tarde; dejará correr las horas sin pretender detenerlas; contemplará absorto y silencioso la orla de una nube, la espuma de una ola, la luna retratándose fantásticamente en el inmenso cristal de la laguna; oirá el ruido de los remos, el eco de las músicas, y aspirará gozoso aquella frescura deliciosa, que presta bienestar al cuerpo y encantador esparcimiento al alma.....



MONUMENTO Á COLÓN. TOLUCA, ESTADO DE MÉXICO.

Los lectores del Album verán en esta página el monumento más importante que puede contemplar el viajero en la activa Toluca. Es la estatua del almirante genovés, cuyo genio hizo surgir un nuevo mundo de las olas. Hállase esta obra de arte en la antigua calzada de Capultitlán, hoy de Colón, que es una de las más hermosas avenidas y paseos, no solamente de Toluca, sino del país entero. Inauguróse este monumento el año de 1892. Primeramente se pensó colocar la estatua del inmortal genovés sobre la gran columna corintia que ocupa una de las glorietas del Paseo, columna que fué erigida con ocasión del cuarto centenario del descubrimiento de América.

Aunque es bastante hermosa por sí sola, no resultó lo suficientemente resistente la columna para que pudiese sostener la estatua. Esta descansa sobre ancho pedestal, en el que se lee una inscripción, que manifiesta haberse erigido el monumento por el pueblo y el go-

bierno del Estado de México, asociados con la colonia española de Toluca. En los costados está el escudo de armas de la Nación. Hay otra leyenda en el zócalo, en la que se ensalza á la reina Isabel la Católica, y á todos los abnegados colaboradores que la secundaron en la obra gloriosa de Colón.

Otro costado presenta el escudo de las torres y los leones, y, finalmente, la figura del genio genovés descansa en un plinto pequeño, sostenido sobre un gran globo, que parece el mundo soñarlo en los delirios de aquél á quien casi todos tomaron por loco, menos una mujer generosa, que supo leer en su frente el secreto de un mundo nuevo, que había de añadir las más bellas joyas á su diadema de reina. La actitud del almirante es imponente; bien tratados los paños que caen en majestuosos pliegues, extendido un brazo que parece señalar el término del horizonte, é inspirada y alta la frente, que arrancó un mundo de la nada.